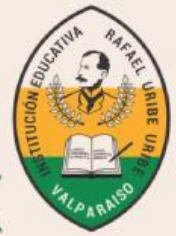




6.º Desafío ORTOGRÁFICO



Fase 2: Semifinalistas
Secundaria Urbana - Rural

C2
Grado Octavo
y Noveno

Lee cuidadosamente las siguientes veinte (20) oraciones. Selecciona las **10** oraciones que ortográficamente están **mal escritas**. Puedes fijarte en tildes, uso de mayúsculas, puntuación y ortografía literal.

¿Porqué no viniste a la reunión?	No me gusta el helado por que es muy dulce.
No me gustan los camarones porque soy alérgico.	Sino vas a ir, presenta una excusa.
Cuando llegue a casa, te llamare inmediatamente.	Dejaste caer el baso en el que te servi el agua.
Debes cocer tu pantalón porque está roto.	La casería es una actividad regulada por los guardabosques.
Debes prestarle atención a tu mochila.	Aquel regalo es para mi.
¿Cuál es tu hobby o pasatiempo favorito?	Escríbeme tus dudas por whatsapp.
Disfruta el jazz y el ballet.	Me gustaría encontrar un buen barbero.
¡Le estoy diciendo que me deje quieta!	¡Ese muchacho es muy abispado!
¡Parce, deberíamos dejar el azare!	¡Qué boleta usted con esa camisa Barbie!
¡Buena vibra para todos!	Cáele que está solo.

2. Lee con atención el siguiente texto y señala las palabras que están **mal escritas** por errores ortográficos.

Los amigos no existen (cuento) – David Betancourt
fragmento
2016, Medellín

Él día que conocí a Jeringa salí de la casa para el Parque del Periodista. Cuando llegué los muchachos estaban afuera del bar, cada uno con su botella, sus sigarrillos, sentados en fila y separados por medio metro. A Aguapanelo la falta de amigos parecia que lo había enloquesido, por eso lo miré primero y, en un ataque de amistad, quise saludarlo, acercármele e invitarlo a la reconciliación, pero no lo hise y me pasé varias horas, mientras me tomaba mi litro personal de aguardiente, oyéndole sus disputas a alto volumen con él mismo.



Se decía que los amigos no existen, que se acabaron, que la soledad es muy complicada, y él mismo se respondía que si, que existen, que son una bendición de Dios. Se decía que odiaba ser vipolar, que era una sensacion maravillosa. Brindaba con él, lloraba y el otro él le decía que no fuera nenita, que dejara de chiyar. Yo seguía tomando muy séguido, cogiendo fuerzas para aguantar los golpes que me darían los muchachos cuando me parara frente a ellos y les dijera lo que se merecían, lo patéticos que se veía cada uno de ellos con su mundo, que me veía, lo peligroso de andar solo en esta ciudad sin amigos, lo aburrido... Tampoco tuve agayas. [...]

*Buena
Suerte*

Da click en **finalizar** y llama al profesor

LIVEWORKSHEETS